

## PATOČKA: UNA FILOSOFÍA FENOMENOLÓGICA PARA LA POLÍTICA

*Patočka: a phenomenological philosophy for politics*

Jorge Nicolás Lucero<sup>1</sup>

### RESUMEN

El artículo expone algunos temas fundamentales de la filosofía fenomenológica de Jan Patočka (a saber: la distinción entre epojé y reducción; la autonomía del aparecer; los movimientos de la existencia humana y la historia como conmoción de sentido) con el propósito de mostrar cómo estos posibilitan una lectura de su filosofía como una fenomenología política o dirigida hacia la cuestión de lo político. Sostenemos que el filósofo presenta la subjetividad como una “protesta” del aparecer, enfoque que pone al problema de la libertad y a la fundamentación antropológica de la comunidad y la democracia en el centro de las preocupaciones fenomenológicas.

**Palabras clave:** Epojé. Existencia. Política. Subjetividad.

### ABSTRACT

The paper exposes some fundamental subjects of Jan Patočka’s phenomenological philosophy (namely: the distinction between epojé and reduction; the autonomy of appearing; the movements of human existence, and history as shaking of meaning) with the purpose of showing how these make possible a reading of his philosophy as a political phenomenology or a phenomenology addressed to the question of the political. We argue that the philosopher presents subjectivity as a “protest” of appearing, an approach that places the problem of freedom and the foundation of community and democracy at the center of phenomenological concerns.

**Keywords:** Epoche. Existence. Patočka. Politics. Subjectivity.

<sup>1</sup> Becario posdoctoral en el Instituto de Investigaciones “Gino Germani” de la Universidad de Buenos Aires, a través de CONICET Argentina. lucerojorgen@gmail.com.

✉ Presidente J. E. Uriburu, 950, 6to piso. CABA, Argentina. C1114AAD.

Aunque no suele ser un tema profundamente abordados por los especialistas, la filosofía fenomenológica de Patočka, presentada habitualmente como una fenomenología asubjetiva, posee una riqueza singular para abordar las cuestiones políticas, algo que a veces parece quedar relegado en las exégesis y los abordajes de los temas propios a la corriente fenomenológica. La tesis principal que este texto sostendrá es la siguiente: la filosofía de Patočka presenta a la subjetividad, en su dimensión individual, pero principalmente en su dimensión colectiva, como la protesta del aparecer, y esta subjetividad como protesta deja en el centro de la pregunta por el aparecer la cuestión política.

### PROTESTA Y EPOJÉ

Esta concepción de la subjetividad la podemos encontrar, en primer lugar, en un importante texto 1948 llamado “Eternidad e historicidad” (PATOČKA, 2007b) en donde por primera vez el filósofo recusará de la noción de reducción fenomenológica. Allí acude a la fenomenología para tratar el debate sobre la ontología de lo eterno (metafísica clásica) y una ontología de lo histórico (la cual para Patočka recupera el motivo socrático que la metafísica clásica perdió), y qué dicen estas ontologías de la experiencia moral del ser humano. Si la metafísica clásica se construye en una ontología de lo eterno, donde prima la esencia sobre la existencia, y por tanto se predetermina el sentido, en la ontología historicista, cuya apertura habría dado Sócrates, se pone en juego una esencia negativa, no dada de antemano, sino dada como una intención, una exigencia –veremos en lo que sigue que esto dará lugar al problema de la libertad humana como uno de sus momentos, puesto que el ser al cual esta esencia pertenece no puede depender de algo exterior de forma total.

Quien logra esta tarea que es propia de la concepción metafísica del mundo es la reducción fenomenológica, pues con ella Husserl sostiene que el ser del mundo no está anclado en sí mismo, sino en remisión a algo más: la conciencia absoluta. Este recurso no es gratuito y es en sí mismo problemático, ya que Husserl colocaría esta tarea bajo la impronta de una búsqueda por la evidencia, y esta impronta es funcional a la objetividad: en tanto objetivable, la conciencia resulta tan objetiva como el resto de los entes. Con la reducción, el ser del mundo se encuentra explicitado por el flujo de la vida universal, la cual constituye por sí misma un apriori constitutivo:

La reducción fenomenológica está desde un comienzo dominada por el cuidado de la reabsorción del objeto en el sujeto, un cuidado no solo sobre la característica general y el destino propio del ser, sino respecto de este ser siempre y cuando sea comprensible [...] lo que solo constata y considera un fenómeno puro, lo que se da por sí mismo. ¿En nombre de qué se predica este principio de donación absoluta? ¿No es algo que ya está decidido por el concepto de ente? ¿La reducción no es un intento por enmudecer a aquello que querría protestar contra dicha identificación? La reducción otorga finalmente un terreno, absoluto, indubitable, exento de problematicidad, solo porque acalla por anticipado cualquier interrogación y cualquier inquietud (PATOČKA, 2007b, p. 102)<sup>2</sup>.

2 Traducción libre de: “Fenomenologická redukce je od počátku ovládána starostí o resorpci objektu do subjektu, starostí nejen o celkovou charakteristiku a o osud samotného bytí, nýbrž o toto bytí jen pokud a jakožto pochopitelné [...] co je pouze konstatuje a nazírá jako ryzí fenomén, k tomu, co se dává samo. Ale ve jménu čeho se káže tento princip absolutní danosti? Není tu již rozhodnuto o pojmu jsoucího? Není redukce pokusem umlčet něco, čemu by se proti takové identifikaci chtělo protestovat? Redukce dává konečně absolutní, nepochybný, problematičnosti zbavený terén jen z toho důvodu, že napřed metodicky umčela všecko dotazování a všecek neklid”.

Para el filósofo, la reducción se enfrenta al mundo reducido de forma análoga al mundo empírico, en el sentido de “¿esto es todo?”. En este enfoque ya se puede avizorar algo explícito en los artículos de los años 70 sobre la fenomenología asubjetiva: la estructura del aparecer termina vislumbrando que, por sí misma, remite a nuevas experiencias e invita a la exploración y a la singularización de las cosas en su manifestarse. En este sentido, la inquietud fundamental del aparecer renace frente a todo ser definitivo. El camino de la reducción, a pesar suyo, pone de manifiesto que forma parte de una dialéctica singular, la del espíritu “protestando contra la realidad objetiva” (PATOČKA, 2007b, p. 103, nuestra traducción). Por eso Patočka va a defender y desarrollar la idea de separar de forma cabal epojé y reducción. La epojé es una instancia ajena a la inmanencia para el filósofo, y es una instancia gracias a la cual surge la pregunta por el hecho de que lo que aparece aparece, es decir, da lugar a la pregunta por la estructura del aparecer; la epojé pone por primera vez al mundo bajo el ángulo de la aparición:

La realidad según la cual la epojé es posterior a la idea de la reducción, a la idea de la inmanencia, en el sentido de la autodonación (la inmanencia intencional y noemática), no es solamente histórica, sino que ante todo tiene un significado sistemático. La idea de la epojé resulta ser **independiente** de la reducción a la inmanencia en todo sentido. La epojé significa la libertad absoluta del pensamiento reflexivo respecto de cada contenido atrapante y vinculante, la autonomía absoluta del aparecer en comparación con lo que aparece y su estructura, y la que sin embargo nada en común tiene **con la inmanencia** (PATOČKA, 2016b, p. 378, destacado en del original)<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Traducción libre de: “Skutečnost, že epoché je pozdější než myšlenka redukce a myšlenka imanence ve smyslu samodanosti (intencionální, noematické imanence), nemá pouze historickým ale především systematickým význam. Myšlenka epoché je na myšlenku redukce na imanenci v jakémkoli smyslu **nezávislá**. Epoché znamená absolutní svobodu myšlenkové reflexe od každého poutajícího a zavazujícího obsahu, absolutní autonomie zjevování jako takového oproti zjevujícímu se a jeho struktuře, avšak s **imanencí** nemá nic společného”.

En los textos de vejez Patočka hablará de estructura del aparecer porque no quiere hablar de una teoría de los fenómenos, sino de una teoría del “aparecer en cuanto tal”, pues lo que le interesa no es lo que aparece (lo que se muestra) sino la estructura de esa mostración. La epojé echa luz no sobre lo que aparece, sino sobre lo que hace posible que lo que aparece aparezca, sobre lo que está en retirada y se retira de tal forma que constituye el sentido de lo que se muestra.

Husserl ve que la epojé va más allá de la reducción y por eso hay que crear un nuevo vínculo para esa nueva región del ser, la que identifica con la esfera de la inmanencia absoluta (que contiene todos los mundos reales posibles, pues la conciencia aparece para sí misma de manera inmediata y hace aparecer todo lo demás). Por supuesto, lo totalmente insatisfactorio de esta ontología es que presupone la reflexión sin dar cuenta de su posibilidad. De hecho, el mismo Patočka se pregunta qué ocurriría si la epojé no tuviera que detenerse en la tesis del sí-mismo y fuera comprendida universalmente, es decir, dejando entre paréntesis también la tesis del yo; esta última tesis se hace accesible en “ese apriori suyo que la hace posible”, lo cual permite suponer que la experiencia de sí tiene también un apriori que posibilita su aparecer. De esta forma, el mundo aparece como protohorizonte, como la condición de posibilidad del aparecer del sí mismo:

Debemos interrogar a la constitución. La constitución es una interpretación de lo singular a la luz del mundo. El sentido subjetivo ofrece una base para lo singular, una base en cuyo marco lo singular aparece. El ente finito se hace evidente **en otro** que es por sí. El yo aparece **por sí mismo** a través de la reflexión, es decir, en su existencia. ¿No ocurriría algo parecido en el caso del mundo? En el caso del mundo no tenemos un otro en el que pudiera aparecer, sino el propio mundo, siempre y cuando sea verdad que cada aparición finita aparece a través de los recortes de la totalidad originaria. El aparecer-en-sí-mismo es un protofenómeno, algo originario. Así pues, puede existir un aparecer-

en-cuanto-tal de forma original, en pleno ser; tal es el caso del yo en la reflexión, donde la existencia aparece como su esencia. Pero el yo es una parte de la totalidad, una parte muy singular, sin la cual aquella no podría entrar en relación consigo misma (PATOČKA, 2016b, p. 329-330, destacado en del original)<sup>4</sup>.

Al destruir esta búsqueda por el absoluto, también esta fenomenología tiene que proyectarse como una filosofía de la libertad finita. Pues “la posibilidad de la epojé habría también de comprenderse a partir de la constitución ontológica de un sí mismo que se conduce relativamente a sí” (PATOČKA, 2004, p. 250). Aquí vuelve a relucirse la preocupación y la crítica patočkiana a la metafísica que, si bien tiene una ineludible influencia de Heidegger, se pone en juego en el proyecto del platonismo negativo. La experiencia de la libertad transpone de forma no-metafísica temas platónicos.

La metafísica busca responder a la cuestión de la totalidad. Sin embargo, por la vía del lógos, la trascendencia, el sobrepasamiento de los entes, en tanto vía de respuesta, queda mundanizada en la medida en que “se convierte este nuevo trascender en un camino hacia ‘otro mundo’” (PATOČKA, 2007a, p. 66). Esta mundanización del objeto de la metafísica es lo que condujo a su pretendida “muerte” en el transcurso del siglo XIX a través de la crítica positivista. En los márgenes de esta crítica, el filósofo entiende que hay otro camino abierto por la metafísica platónica, el cual se aparta de una teoría de la Ideas y reside en captar

<sup>4</sup> Traducción libre de: “Musíme se dotázat konstituace. Konstituace je interpretací jednotlivého ve světle světla. Pro jednotlivé nabízí subjektivní smysl základnu, v jejímž rámci se jednotlivé zjevuje. Konečně jsoucno se jeví v jiném, než je ono samo, Já se zjevuje skrze reflexi v sobě samému, a sice v své existenci. Nebylo by tomu v případě světa podobně? V případě světa nemáme nic jiného, že každý konečný jev se zjevuje skrze omezení původního celku. Zjevení-s-sobě-samém je prafenomén, je tím, co je původní. Muže tedy existovat zjevení-v-sobě-samém v originále, ve svém plném bytí: to v případě Já znamená v reflexi, v níž se existence zjevuje jako bytost. Já je však také částí celku, a to velice podivuhodnou částí - takovou, bez níž by celek nemohl vstoupit do vztahu k sobě samému”.

lo inefable por la separación con el ente (χωρισμός), aprehensión que permite al existente humano pasar de la experiencia que tenemos, objetual y sensible, a la experiencia que somos. Esta experiencia que somos es la experiencia de la libertad, la experiencia fundamental en tanto seres históricos, pero esta experiencia no “experiencia de”, es un *transcensus* sin meta que no realiza un intercambio de una dimensión óptica hacia otra. Es la “experiencia del riesgo” que puede ser afrontado o esquivado, experiencia que suspende toda creencia en lo real y lo dado; es la experiencia de la separación por sí misma, de lo supra-objetivo.

## PROTESTA Y POLÍTICA

Aun si las preocupaciones políticas abarcan todos los períodos del pensamiento de Patočka, el interés por ellas es reciente.<sup>5</sup> Basta con recordar la declaración que el filósofo realiza sobre en una entrevista sobre su estadía en Berlín durante 1933: “Berlín tiene para mí otro significado: antes todos mis proyectos filosóficos eran abstractos, mientras que en Berlín me politicé” (PATOČKA, 2006a, p. 614). Asimismo, existen decenas de escritos donde se defiende la intervención de la filosofía en los ámbitos sociales y políticos. Sin embargo, no es fácil encontrar en ellos una posición política concreta – además de disidente, fue un lector muy crítico del marxismo, al igual que un crítico acérrimo de las posiciones liberales clásicas, en las que observaba lo que denominó “supercivilización”, esto es la estructura geopolítica de la tecnificación de la existencia.

<sup>5</sup> Quizás las obras de mayor trascendencia sobre el tema se encuentran en la compilación hecha por Darian Meacham y Francesco Tava (2016) titulada “Thinking after Europe: Patočka and Politics”.

## Patočka: una filosofía fenomenológica para la política

Jorge Nicolás Lucero

Además, aun defendiendo en sus últimos escritos que la existencia de un “sentimiento moral” fundador de cualquier política, Patočka nunca esbozó en concreto una filosofía política, ni dedicó un escrito al tema de la democracia. Pero, justamente, esto no lo hace porque la comprensión que parece desarrollar sobre ella no está ligada a una forma de gobierno o al mecanismo de funcionamiento de instituciones representativas, sino a una categoría propia de la ontología humana.

Los movimientos de la existencia descritos por el filósofo (el arraigo, la autoprolongación y el avance) profesan de una antropología indisoluble de una relación con la justicia. Y esto es algo que el propio Patočka ya enfatiza en el primer movimiento de la existencia, el arraigo. Este movimiento contiene mucho más que una concordancia instintivo-afectiva con el mundo, supone

aquel *didonai dikên kai tisin allêlois tês adikias* [pagar la culpa unas a otras y la reparación de la injusticia] del que habla la antiquísima sentencia de Anaximandro. [...] la *adikia* sentida por este ser – en forma de incursión e irrupción – queda expiada por los otros. Éstos le aceptan, y para él hacen del mundo un lugar cálido y agradable (PATOČKA, 2016a, p. 45-46, destacado en del original).

Esta reparación de las injusticias (de la inautenticidad), que es usada metafóricamente por Anaximandro al respecto del movimiento del *Apeiron*, deviene una idea de pleno derecho, porque ser recibido y aceptado por los otros es un acontecimiento constitutivo que exige justicia “ya con el hecho de existir juntos” (PATOČKA, 2016a, p. 45).

Es bien conocido el vínculo fundante que existe para el filósofo entre filosofía, historia y democracia (por la figura de la pólis) presente a lo largo de todos los “Ensayos heréticos”. La filosofía de la historia parece tener de hilo conductor una teoría política, pero no en lo referente a la artificialidad de un contrato que cambia el conflicto por

el orden, sino a un movimiento donde el sentido pre-dado (el mito) ya no puede organizar la vida humana, y en consecuencia adviene un nuevo enfoque para el sentido (la filosofía): la política “solo se da allí donde surge el concepto de donación de sentido a la vida desde la libertad y para ella. [...] Por ello, el comienzo de la historia en sentido propio lo constituye la polis” (PATOČKA, 2016a, p. 142). En cuanto realización de la problematicidad del sentido, la historia reconfigura la vida humana, vuelve posible un movimiento sensible a la injusticia que al mismo tiempo reconoce la discordancia inherente a la búsqueda de justicia: la libre donación del sentido, es decir la democracia. Esta libre donación permite identificar lo que hay en común entre todos los existentes humanos, el *polemos*. Superando la “metáfora ontológica” de la prehistoria que plantea la existencia como algo evidente y atado al poder (*thémis*), el *polemos* como “ley” de la ciudad hace de lo común algo diferente a un principio abstracto y universal. Más bien, se trata de la conmoción de toda universalidad, el desfundamiento del apoyo de un “continuum generativo” por el que nos ubicamos ante la finitud, el advenimiento del conflicto de la vida consigo misma por la ausencia de un fin dado.

La noción de guerra que Patočka desarrolla en el último de los Ensayos heréticos recupera esta significación mediante el contraste entre las fuerzas del día y la lógica de la noche: cuando los hombres se encadenan a la vida por la muerte “en forma progreso, de un desarrollo lento y gradual, de unas posibilidades que hoy no tienen” (PATOČKA, 2016a, p. 126) desde la perspectiva diurna, la perspectiva nocturna enuncia lo inevitable de la contingencia.

Las fuerzas del día son el sostén teleológico de la guerra en su lógica del progreso continuo y la búsqueda de paz perpetua y consenso. Pero estas fuerzas, observa el filósofo, acaban reduciendo a los hombres al plano de las fuerzas intercambiables –lo que Jünger denominaba

“movilización total”. Pero si esta lógica, esta movilización, impregna todos los momentos de la existencia, no hay demarcación posible entre la guerra y la paz, se impone en los individuos la primacía del progreso al mismo tiempo que la amenaza de la vida, haciendo de ésta nuda vita, un valor absoluto por el cual todo ocurre como si la muerte no existiera –ya que todas las fuerzas están a disposición para eliminarla. Aquí es donde Patočka advierte el carácter paradójico de la vida infinita: volviéndose absoluta, la vida conservada a cualquier precio y cuya única alternativa es la muerte, se vacía de sentido, puesto que su significación recae sobre los fines de la lógica diurna. “De estos sacrificados – dice Patočka –, al contrario, se exige **entereza** de cara a la muerte. Esto significa que se sabe oscuramente que la muerte no lo es todo, que ella se puede entregar a sí misma” (PATOČKA, 2016a, p. 126-127, destacado en lo original), como algo relativo (ligado a la paz y al día). Cuando los combatientes se desprenden de esta relatividad, surge la “noche” como presencia imperiosa que interrumpe esa teleología diurna (los intereses y programas) con la libertad absoluta (o negativa) por la cual la finitud da al sacrificio un sentido en sí mismo. Ahora bien, la posibilidad de destotalizar las fuerzas no se queda (ni debe hacerlo) en un plano individual. Por el contrario, esa “noche” da forma a una comunidad de que no tienen nada en común a excepción de la conmoción del fundamento. Lo que Patočka denomina “solidaridad de los conmovidos” no es más que una comprensión de la unidad polémica de la existencia como existencia en común.

### DEMOCRACIA Y MOVIMIENTO DE LA EXISTENCIA

He aquí que el tercer movimiento de la existencia (cambio, avance) expresa una originariedad de la existencia como coexistencia. En este movimiento de avance, la existencia corresponde a ser en la devoción,

a un ente que “[...] se abre al ser”<sup>6</sup> (PATOČKA, 2009, p. 332). Se trata de una transformación de la relación con el mundo que reposa en una apertura dada por la finitud: el arraigo al mundo indica nuestra dependencia con este al mismo tiempo que refleja un afuera de él, un infinito destotalizado, lo “divino”. Ante la revelación de la finitud, el “fuera de juego” va a desencadenarse de la encapsulación en la que el movimiento de reproducción colocó a la existencia – es decir, al renunciar a la totalización de los fines y a la solicitud de todos los medios para lograrlos. Para Patočka, nosotros advertimos en este movimiento la dimensión “cosmocéntrica” y “luminocéntrica” del mundo (*světostředne, světlostředne*). Allí ocurre un encuentro con el ser propio y su posibilidad total, donde el enlace que establecen los otros movimientos de la vida pasa de aludir a lo singular, a transformar la relación que nos liga al mundo como totalidad y que nos liga a nuestra propia existencia; hay una resignificación del movimiento de la vida al liberarse de la encapsulación en la que el desasimiento la había introducido.

Este viraje es consecuente con la separación hecha por el filósofo entre epojé y reducción: mientras que la reducción deja el mundo sobre la inmanencia subjetivista, la epojé lo coloca bajo la perspectiva del aparecer y lo vuelve trascendental, condición de toda aparición, “no solo del aparecer de lo real, sino también la condición de posibilidad de un ente que vive en relación consigo mismo y de este modo posibilita el aparecer como tal” (PATOČKA, 2004, p. 248). Si el mundo como totalidad es la fuente del aparecer y el sujeto constituye la parte sin la cual este no podría establecer una relación consigo mismo, la existencia auténtica no se encuentra sino en la devoción, solo puede poseer un sentido plural, puesto que presupone la originariedad de un ser-con:

<sup>6</sup> Traducción libre de: “[...] se otvírá bytí”.

## Patočka: una filosofía fenomenológica para la política

Jorge Nicolás Lucero

Aquello que Husserl pretendía alcanzar con su reducción fenomenológica como un hecho accesible mediante en la reflexión filosófica, en realidad resulta de la comunicación de existencias: su incursión en la cadena de los seres que no están unidos por un lazo exterior, seres que no son islotes de vida en el mar del ente objetivo, sino para los cuales la objetividad cósmica emerge desde el océano del ser en cuyos servicios se comunican? (PATOČKA, 2009, p. 334).

El tercer movimiento de la existencia viene a afirmar de manera centrífuga lo que el primer movimiento sugiere de manera centrípeta: la existencia es en-el-mundo y del-mundo por el ser-con, su consagración a los demás resulta de un acontecimiento constitutivo “por el simple hecho de existir juntos”, la comunicación inalienable que la libertad provee a los existentes al co-pertenecer a ese “océano”.

Dicha copertenencia muestra un sentido fenomenológico de la democracia. Muy lejos de circunscribirse a prácticas institucionales para el ejercicio del poder, la democracia se trata de un desafío constante por mantener lo inconmensurable de la justicia dentro de la política. En este sentido, no dudamos en sostener que la democracia se traza mediante la protesta, en el doble sentido de desacuerdo (sobre la totalización de los fines) y de testimonio (de la comunidad). Como dijimos al principio de nuestra exposición, la subjetividad en Patočka debe pensarse como una protesta del aparecer. La naturaleza del aparecer se caracteriza por una inquietud fundamental, y es en esta diferencia (fenomenológica) donde la comunicación de las existencias se abre: el *Mitdasein* se vuelve originario a condición de un aparecer-con como el reverso de la protesta. Por eso, entendemos

7 Traducción libre de: “Čeho Husserl mínil dosíci svou fenomenologickou redukcí jako faktu, dosažitelného ve filosofické reflexi, je ve skutečnosti výsledek komunikace existencí: jejich přesah do řetězu bytostí, spojených nikoli vnějškovým poutem, bytostí, které nejsou ostrůvky života v moři objektivního jsoucna, nýbrž pro něž se věčná předmětnost vynořuje z oceánu bytí, v jehož službách komunikují”.

que la fenomenología patočkiana suscita o trata de un originario democrático, o de un sujeto originariamente democrático.

Evoquemos, para finalizar, la noción de sacrificio respecto a este último tema. El sacrificio es la forma eminente para dar cuenta de esta diferencia, porque no se trata de un intercambio óptico, sino de la enunciación del límite, el límite del *Gestell*. El filósofo checo insiste sobre una dimensión del *Gestell* que la interpretación heideggeriana parece haber omitido: su dimensión político-social. El dispositivo técnico resulta en una solicitud de la sociedad como un todo en vista de ciertos rendimientos y, a diferencia del resto de las solicitudes, lo social está centralizado y organizado en la política (se trate ésta de la forma de gobierno, de la administración, o incluso de la forma Estado). Los gobiernos no hacen otra cosa que solicitudes sobre sí mismos, es decir, solicitudes que clausuran el *Gestell*, que cierran su sentido. Por esta razón, Patočka diferencia la solicitud del ir hasta el fin o resolución, esencia misma del sacrificio. Mientras que la solicitud es un acto que hunde la comprensión en lo comprendido – es decir, reduce lo que hace posible la manifestación del ente al ente –, ir hasta el fin implica reanimar esa diferencia fundamental entre lo que se muestra y el fundamento de la manifestación. Se trata de un giro que abre un nuevo terreno, una verdadera desterritorialización que “funda el terreno para la justicia” (PATOČKA, 2007a, p. 338). De allí las insistencias de Patočka por no confundir el sacrificio con un fenómeno religioso a pesar de su origen: el sacrificio no tiene misticismo, es un acto propio de lo civil, y sus ejemplos paradigmáticos corresponden a la disidencia intelectual. Uno de los nombres que más mencionados en los escritos y lecciones de esos años fue el del físico nuclear Andréi Sajarov, cuyas investigaciones hicieron posible que la Unión Soviética lanzara su primera bomba de hidrógeno. Plenamente conducido por la solicitud de la revolución científico-técnica, Sajarov obtuvo

## Patočka: una filosofía fenomenológica para la política

Jorge Nicolás Lucero

el reconocimiento y los mayores honores (como el premio Stalin en 1954); sin embargo, él mismo pudo vislumbrar los límites y peligros del dispositivo cuyas condiciones eran automatizadas; en esa frontera, Sajarov cambia solicitud por resolución, convirtiéndose en un acérrimo defensor de los Derechos Humanos y el pacifismo a través de escritos, declaraciones públicas y huelgas de hambre. Las acciones de Sajarov apuntaron constantemente señalar aquella diferencia entre lo que se da y lo que hace posible esa donación. Los actos del físico no pueden ni quieren tener consecuencias del orden de lo mensurable, sino que buscaban exponer que hay una diferencia, un nuevo terreno para la justicia, terreno abierto por la diferencia fenomenológica enarbolada por Patočka, y la cual muestra el pensamiento del filósofo como un pensamiento hecho por y para la política. ☉

### REFERENCIAS

MEACHAM, Darian; TAVA, Francesco (Eds.). **Thinking after Europe: Patočka and Politics**. Londres: Rowman and Littlefield, 2016.

PATOČKA, Jan. **Češi I**. Sebrané spisy vol. 12. Praga: Oikoymenh, 2006.

PATOČKA, Jan. **El movimiento de la existencia humana**. Trad. Jesús Díaz Ayuso, Teresa Padilla y Agustín Serrano de Haro. Madrid: Encuentro, 2004.

PATOČKA, Jan. **Libertad y sacrificio**. Trad. Iván Ortega Rodríguez. Salamanca: Sígueme, 2007a.

PATOČKA, Jan. **Večnost a dějinnost**. Praga: Oikoymenh, 2007b.

PATOČKA, Jan. **Fenomenologické spisy II**. Sebrané spisy vol. 7. Praga: Oikoymenh, 2009.

PATOČKA, Jan. **Ensayos heréticos sobre la filosofía de la historia**. Trad. Iván Ortega Rodríguez. Madrid: Encuentro, 2016a.

PATOČKA, Jan. **Fenomenologické spisy III/2**. Sebrané spisy vol. 8/2. Praga: Oikoymenh, 2016b.

Submetido em setembro de 2021.

Aceito em dezembro de 2021.